

Fraudes financieros, salud mental y utilización de servicios de salud (Exp: 2017-002)

Investigadoras responsables:

- Dra. Belén Sanz Barbero. Científica Titular, ENS. ISCIII. IMIENS
<https://www.imiens.es/grupo/6/desigualdades-sociales-en-salud>
- Dra. Encarnación Sarriá Sánchez. Catedrática de Psicología. UNED. IMIENS
<https://www.imiens.es/grupo/39/estudios-sobre-el-trastorno-del-espectro-del-autismo-tea-y-su-impacto-en-el-entorno-familiar>

Equipo Investigador:

- Dra. Patricia Recio. Profesora Contratada. Fac. Psicología, UNED
- Dra. Ana Rico. Científica Titular, Escuela Nacional de Sanidad. Instituto de Salud Carlos III –ISCIII- IMIENS
- Dra. M^a Victoria Zunzunegui, profesora asociada de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Montreal

En España, al igual que en otros países europeos, en el entorno de la crisis económica del 2008 el sector bancario incurrió en prácticas abusivas que afectaron a millones de personas y que se ajustan a la definición de fraude. El objetivo de esta investigación es describir y analizar la asociación del fraude financiero y la salud, con una perspectiva de género.

Los datos analizados proceden de la “Encuesta de Salud de la Ciudad de Madrid 2017”, realizada por el Ayuntamiento de Madrid durante los meses de septiembre-diciembre de 2017 a personas mayores de 15 años residentes en la Ciudad de Madrid. El módulo sobre fraudes bancarios incluido en esta encuesta para la realización de este estudio, nos permitió estudiar la asociación entre el impacto económico del fraude y su duración con la percepción de mala salud, comorbilidad, dolor crónico, problemas de salud mental y calidad de vida relacionada con la salud en una muestra representativa de la Ciudad de Madrid (n=4425).

Los resultados muestran que el 11% de las personas mayores de 15 años residentes en la Ciudad de Madrid declaran haber sufrido un fraude financiero desde 2006. Los datos muestran asociaciones significativas entre la intensidad y la duración del fraude con la salud. Según la variable de salud analizada, el efecto varía ligeramente entre mujeres y hombres. En los hombres hay una mayor afectación de la salud física y en las mujeres una mayor afectación de la salud mental y la calidad de vida.

Como conclusiones fundamentales del estudio podemos decir que más allá de las pérdidas económicas que generan, los fraudes financieros están afectando negativamente a la salud de las personas. Su magnitud, su carácter estructural y su impacto en salud, hacen que estas prácticas puedan considerarse un problema de salud pública. Son necesarias medidas de apoyo para proporcionar la atención necesaria a la salud de las personas afectadas, y una regulación más estricta que proteja a la población del riesgo de sufrir un fraude financiero.



EFE/ Juan Carlos Cárdenas (2013)